

MITOS DE LA VACUNACIÓN CONTRA EL COVID-19

El impacto causado por la pandemia del COVID-19 y la exposición continua a medios y redes sociales, hizo que circularan mensajes erróneos o información falsa que ha perjudicado la salud de la población (Organización Panamericana de la Salud, 2021). Las vacunas contra el coronavirus han causado en las personas un sinnúmero de preguntas y temores que han dado paso a muchos mitos.

A continuación, se numeran algunos mitos y realidades relacionados con la vacuna contra el COVID-19.

MITO 1: Los componentes de la vacuna del COVID-19 pueden ser peligrosos.

REALIDAD: Muchos de los componentes de las vacunas contra el COVID-19 provienen de alimentos tales como: grasas, azúcares y sales. Estos componentes varían según el fabricante de la vacuna.

MITO 2: La vacuna contra el COVID-19 contiene un “microchip” utilizado con el propósito de rastrear o vigilar a las personas.

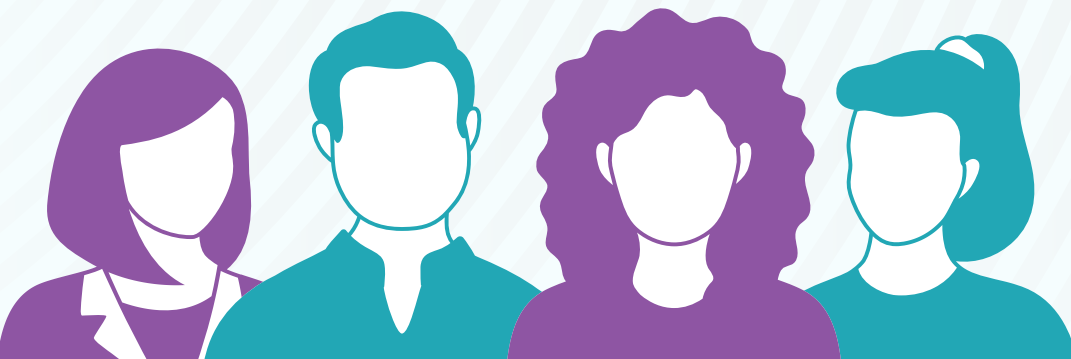
REALIDAD: Las vacunas contra el COVID-19 no contienen “microchips”. Estas vacunas se utilizan para desarrollar o estimular el sistema inmunológico contra el virus, como manera de prevenir los síntomas graves y no para rastrear a las personas.

MITO 3: La inmunidad natural que se obtiene por enfermarse con COVID-19, es mejor que la protección que se adquiere al vacunarse contra el COVID-19.

REALIDAD: La vacunación contra el COVID-19 es la manera más segura y confiable para lograr obtener inmunidad a diferencia de la infección con el virus.

MITO 4: Si no está en riesgo de complicaciones y/o enfermedades graves de COVID-19 no necesita la vacuna.

REALIDAD: No importa el riesgo de complicaciones que tenga, cualquier persona puede contraer el virus y propagarlo. La vacuna puede ayudar a proteger a la población del virus.



MITOS

REALIDAD

MITO 5: Puede contraer COVID-19 al ponerse la vacuna.

REALIDAD: Ninguna de las vacunas aprobadas contra el COVID-19 usa el virus vivo. La vacuna ayuda a estimular el sistema inmunológico para obtener una respuesta de inmunidad, que produce anticuerpos y protege a las personas de enfermarse.

MITO 6: El COVID-19 fue creado en un laboratorio con fines políticos y económicos.

REALIDAD: El virus del SARS no es nuevo, ha estado presente en la naturaleza como, por ejemplo, en animales. Este virus ha evolucionado y cuando el ser humano se expone a el mismo, puede contraerlo y provocar nuevas reacciones que se manifiestan en síntomas y nuevas enfermedades.

MITO 7: Una vez que se recibe la vacuna contra el COVID-19, ya no es necesario usar una mascarilla.

REALIDAD: La vacuna ayuda a reducir el riesgo de contagio de COVID-19. Sin embargo, una persona vacunada puede contraer el virus y transmitirlo a otras personas. Por lo tanto, utilizar mascarilla en espacios cerrados, sin ventilación y donde haya muchas personas, le ayudará a tener una protección adicional.

MITO 8: La vacuna no funciona para las nuevas variantes.

REALIDAD: El virus del COVID-19 continúa evolucionando y mutando, por lo que es necesario la creación de nuevas vacunas y dosis que protejan de las nuevas variantes.

MITO 9: La vacuna contra el COVID-19 puede causar la muerte.

REALIDAD: La vacuna quizás pueda causar efectos secundarios leves o moderados como dolor en el área inyectada, fatiga (cansancio), dolor de cabeza y/o dolor muscular, pero no contiene ningún componente que pueda causar la muerte. Muchos de estos síntomas son normales y pueden entenderse como manifestación de que el cuerpo está creando defensas contra el virus.

Programa de Equidad en Salud

Secretaría Auxiliar de Planificación y Desarrollo

equidad@salud.pr.gov

(787) 765-2929 Ext. 9810

Última revisión: Mayo 2023

DEPARTAMENTO DE
SALUD

